IN MEMORIAM
PROF. DR. D. JESÚS POLO CARRASCO

El 16 de julio de 1996, festividad de Nuestra Señora del Carmen, moría en Zaragoza D. Jesús Polo Carrasco, quien durante los años 1975-1979 fue Secretario de nuestra Revista. A él se le puede aplicar la alabanza del justo que hace el libro de la Sabiduría: *Consummatus in brevi explevit tempora multa* (Sab 4, 13). En un plazo relativamente breve, D. Jesús llevó a cabo a una gran tarea, llenando plenamente todo su tiempo. A su muerte, sobrevenida a los 66 años, D. Jesús deja tras de sí una amplia tarea sacerdotal, una seria actividad científica e innumerables discípulos y amigos que no podrán olvidar su entrañable talante humano y su figura sacerdotal.

D. Jesús Polo nació en Vigo el 31 de marzo de 1930 e ingresó en el Seminario de Tuy-Vigo el año 1940. En 1947, como muchos otros seminaristas de su tiempo, pasa a estudiar a la Universidad Pontificia de Comillas, donde obtiene el grado de Licenciatura en Filosofía y Teología. Son años de gran esplendor en la Universidad de Comillas por la calidad de su profesorado y por la cantidad y calidad de los alumnos, provenientes de todas las diócesis de España. Quienes le conocimos años más tarde fuimos testigos de cómo conservó un cálido recuerdo para esos años y cómo se destacaban en él rasgos adquiridos en esa etapa de formación.

El 10 de julio de 1955 fue ordenado sacerdote, e inmediatamente fue nombrado Profesor y Prefecto de disciplina del Seminario Menor de Tuy, cargo que desempeñó hasta 1959, año en que fue nombrado Vicerrector y Profesor del Seminario Mayor. Esta etapa de su vida se cierra, por así decirlo, en julio de 1967, fecha en que obtiene la Canonjía de Penitenciario en la Catedral de Tuy-Vigo. De estos primeros años de labor pastoral y docente, D. Jesús mantendrá siempre la ilusión por un quehacer teológico riguroso y por la atención a las vocaciones sacerdotales. Se trata de un amor al sacerdocio y a los sacerdotes estimulado por su pertenencia a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, que arranca de estos primeros años y se prolonga durante toda su vida. Son muchos, en efecto, los testimonios de sacerdotes que afirman deberle mucho en lo que respecta a su propia vocación.

Ya casi al final de este período de forjador de sacerdotes en el Seminario de Tuy se registra una estancia en la Facultad de Teología de

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Friburgo-Suiza, el curso 1968-69, con vistas al Doctorado en Teología. Esta estancia en Suiza fue para él una experiencia teológico-ascética cuyo influjo siempre agradeció al Señor. Entre otras cosas, le brindó la oportunidad de convivir e intimar con el inolvidable Cardenal Journet. Años más tarde, D. Jesús prologaría la traducción española de su libro *Las siete palabras de Cristo en la Cruz* (Rialp, Madrid 1977).

De vuelta a España comienzan sus contactos con la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. En 1973 obtiene en ella el Doctorado con la tesis titulada *La potencia obediencial en Amor Ruibal*, que recibió las máximas calificaciones. Culminaba así un empeño intelectual que le había embargado desde los años de estudiante en la Universidad de Comillas. Había asistido con verdadero interés a una de las discusiones teológicas más atractivas de aquellos años: la discusión en torno a la relación natural-sobrenatural. Nombres prestigiosos como De Lubac, Alfaro, K. Rahner habían intervenido con brillantez en esta cuestión importante de la antropología teológica. D. Jesús, que la había seguido con profundidad, quiso sumarse a este diálogo teológico analizando la doctrina de uno de los pensadores más originales y sugerentes de su tierra: Angel Amor Ruibal.

D. Jesús ultima este trabajo cuando ya ha sido incorporado al Claustro de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra como Profesor Asociado. Tras la lectura de su tesis doctoral, pasa a formar parte del Claustro en calidad de Profesor Adjunto. Permanecerá en calidad de tal en Pamplona hasta 1976. Su colaboración con la Facultad nunca será interrumpida, pues desde 1976 hasta su muerte ha sido Profesor Asociado.

Durante estos intensos años de Pamplona, D. Jesús mantuvo una gran actividad y fue crisol de iniciativas que perduran. Al ojear su *curriculum*, uno se sorprende por la cantidad de trabajos que impulsó y por las numerosas conferencias que pronunció en diversas ciudades y cursos de verano.

La más destacada de sus actividades en la Facultad, junto con sus trabajos como Secretario de «Scripta Theologica», fue la de ser el primer Director del recién creado «Departamento de Educación en la fe», un Departamento interfacultativo del Instituto de Ciencias de la Educación y de la Facultad de Teología, que se convirtió muy pronto en el actual Departamento de Pastoral y Catequesis. Durante esos años fue Coordinador del sector de Teología de los cursos de verano. Algunos de los títulos en los que participó de manera muy activa son: «Especialización del profesorado de formación religiosa de centros docentes»; «La formación religiosa en el proceso educativo»; «La educación en la fe»; «La catequesis parroquial y familiar»; «Catequesis: organización, contenidos y técnicas»; «La

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

formación religiosa en el proceso educativo y en la EGB»; y también «Ideologías contemporáneas y educación en la fe». Con todos estos cursos se fue fraguando el actual Departamento de Pastoral y Catequesis; desde aquellos años han pasado por sus cursos más de 6.000 profesores de Religión, sacerdotes, catequistas y demás personas interesadas en la educación en la fe.

D. Jesús tenía un don especial para plantear las cuestiones teológicas a todos esos educadores, con fuerza y un gran sentido pedagógico. Muchos recordarán sus exposiciones sobre «Jesucristo y su obra salvífica: su imagen en la catequesis de hoy» o «Sobre la imagen de María» o su magistral exposición en torno a «Las dificultades actuales de los jóvenes en materia de educación religiosa» que pronto fueron transformadas en breves monografías. Las sesiones de D. Jesús eran siempre esperadas con ilusión en los cursos que impartía el Departamento de Pastoral y Catequesis; las numerosas preguntas que le hacían daban pie a D. Jesús para dar razones y animar en la ardua tarea de educar en cristiano: ante la profundidad y fuerza de sus argumentos, eran muchos los participantes que quedaban removidos y deseosos de seguir profundizando en la doctrina cristiana y de dar un renovado empuje a sus propias catequesis o a sus clases de Religión, y a su propia vida.

Esa veta que podemos llamar pedagógica acompañó a D. Jesús hasta el final de su vida. De hecho, en los últimos años publicó una serie de trabajos, fruto de su preocupación doctrinal y su experiencia pedagógica, con afán divulgador, pero queriendo llegar a lo esencial, al núcleo de nuestra fe, con auténtico vigor intelectual. A esta faceta pastoral de D. Jesús pertenecen títulos como los siguientes: *50 Preguntas sobre Dios* (1990), *50 Preguntas sobre Jesucristo* (1991), *50 Preguntas sobre la Iglesia* (1992), *Razones de la fe* (1993), *Curso de doctrina cristiana para la comunión* (1994), *Curso de doctrina cristiana para la confirmación y personas mayores* (1995, 2ª ed.), *70 Preguntas sobre la encíclica «Evangelium vitae»* (1995). Y su piedad mariana se volcó también en publicaciones de divulgación como *María y la Santísima Trinidad* (1993) y *Un mes con María* (1993).

Su *cursus* de teólogo investigador culmina en Zaragoza, como miembro cofundador del Centro de Estudios Marianos, de Ibercaja (1977-1995). D. Jesús era miembro de la Sociedad Mariológica Española (1975) y Académico Correspondiente de la Pontificia Academia Mariana Internacional (1978).

Su labor investigadora fue tan amplia como su esfuerzo divulgador. Destacan sus colaboraciones en la Gran Enciclopedia Rialp, en la obra

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

María, Madre del Redentor (Zaragoza 1979), y en prestigiosas revistas científicas, como p. e., la «Revista Española de Teología» y la «Revista de Filosofía», ambas por aquellas fechas, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid), «Scripta Theologica», «Scripta de María» (del Centro de Estudios Marianos de Zaragoza), «Estudios Marianos» (de la Sociedad Mariológica Española), y «J. Zurita. Cuadernos de Historia» (de la Excma. Diputación de Zaragoza). Su investigación mariológica se centró principalmente en el estudio de los juramentos inmaculistas de la España de los siglos XVI-XVIII.

Jesús Polo Carrasco murió el día 16, día en que los marineros de su tierra celebran la fiesta de la Santísima Virgen del Carmen. Terminaba así la navegación de una vida sacerdotal intensamente vivida. *Consummatus in brevi, explevit tempora multa*. Descanse en paz el buen sacerdote, el estimado profesor, el amigo querido.

Jaime Pujol
Director del Departamento de Pastoral y Catequesis
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
PAMPLONA

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei